



DIocese OF FRESNO
CHANCERY OFFICE
1550 NORTH FRESNO STREET
FRESNO, CALIFORNIA 93703-3711
TELEPHONE (559) 488-7400

January 14, 2025

Written By: The Most Rev. Joseph V. Brennan D.D., Bishop of the Diocese of Fresno

It was just a little over a month ago that we Catholic Christians celebrated a very important day of celebration within our Latino and specifically Mexican community, the Feast of Our Lady of Guadalupe. On that day all of the Roman Catholic Bishops here in the State of California, myself included, issued a brief statement entitled, [*Am I not here, I who am your mother?*](#) That title is attributed to words spoken by Our Lady to Juan Diego, the other key character in the Guadalupe event, who was in need of comfort while dealing with his own doubts and fears. Our statement was directed toward some of our brothers and sisters today who are also dealing with much fear as a result of their immigration status. It was also directed toward those who might be the cause of such fear, not to mention still others who may be able to do something about it.

Our statement was issued at a most opportune moment and prophetically speaks about *Challenges that may arise that are not yet clear*. It seems as if some of those challenges have in fact made themselves all too clear now, especially given what has recently happened in and around Kern County and other areas of our Central Valley. The Border Patrol has been present and active in our Valley. I saw them myself, patrolling along the 99 corridor, in several of our neighborhoods, in our fields of harvest and outside places of business. It seemed as if we took a step back as a society, and the old days of immigration sweeps were upon us once again. Our people are being asked to produce proof of citizenship, and it seems as if the request is based on how they look and how they speak. **That is not, by way of example, going after hardened criminals or drug dealers which, I hope, none of us would take exception to.** It is going after people who, rightly or wrongly, were allowed to cross a border and who are now being subjected to tactics that are causing much fear and anxiety among my people. It is an insult to human dignity, and it is simply wrong.

I, and my fellow Bishops along with other community partners here in the Central Valley, will continue to serve as trusted resources for those in need of assistance or who simply need to have some questions answered in these difficult and for some, dangerous times. In fact, a preliminary list of resources may be found at www.catholic.org/immigration.

Let me conclude with another quote from our bishops' document which, although directed to our parishes and Catholic community really applies and appeals to us all:

The disarray at our border cannot be allowed to continue. We pray with you that any enacted policies restore a sense of security and peace for citizens as well as those seeking to find a home in this blessed land. To achieve that end, policies must reflect empathy and solicitude, with due regard for the rights of children and those fleeing violent and impoverished countries, while ceasing to provide respite for serious offenders.

I believe that this is something we could all agree upon and something we can all work toward.



DIOCESSE OF FRESNO
CHANCERY OFFICE
1550 NORTH FRESNO STREET
FRESNO, CALIFORNIA 93703-3711
TELEPHONE (559) 488-7400

14 de enero de 2025

Escrito por: el Reverendísimo Joseph V. Brennan D.D., Obispo de la Diócesis de Fresno

Hace poco más de un mes que los Cristianos Católicos celebramos un día de fiesta muy importante dentro de nuestra comunidad latina y específicamente la Mexicana, la Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe. En este día todos los Obispos Católicos Romanos aquí en el Estado de California, incluido yo, emitimos una breve declaración titulada, [¿No estoy yo aquí, que soy tu madre?](#) Ese título se atribuye a las palabras pronunciadas por Nuestra Señora a Juan Diego, el otro personaje clave en el evento de Guadalupe, quien necesitaba consuelo mientras lidiaba con sus propias dudas y temores. Nuestra declaración fue dirigida a algunos de nuestros hermanos y hermanas de hoy, que también tienen que hacer frente a muchos miedos como consecuencia de su situación migratoria. También fue dirigida a aquellos que podrían ser la causa de tal miedo, por no mencionar a otros que podrían hacer algo al respecto.

Nuestra declaración fue emitida en el momento más oportuno y habla proféticamente sobre los desafíos que pueden surgir y que aún no están claros. Parece que algunos de esos desafíos, se han hecho demasiado claros ahora, especialmente teniendo en cuenta lo que ha sucedido recientemente en y alrededor del Condado de Kern y en otras áreas de nuestro Valle Central. La Patrulla Fronteriza ha estado presente y activa en nuestro Valle. Yo mismo los vi, patrullando a lo largo del corredor 99, en varios de nuestros vecindarios, en nuestros campos de cosecha y afuera de lugares de negocios. Parecía como si hubiéramos dado un paso atrás como sociedad, y los viejos tiempos de las redadas de inmigración estuvieran de nuevo sobre nosotros. A nuestra gente se le pide que presente prueba de ciudadanía, y parece como si la solicitud se basara en su aspecto y su forma de hablar. **No se trata, por ejemplo, de perseguir a criminales empedernidos o traficantes de drogas, a lo que espero, ninguno de nosotros se opondría.** Están persiguiendo a personas a las que, con razón o sin ella, se les permitió cruzar una frontera y que ahora están siendo sometidas a tácticas que están causando mucho miedo y ansiedad entre mi gente. Es un insulto a la dignidad humana, y simplemente está mal.

Yo, y mis compañeros obispos junto con otros socios de la comunidad aquí en el Valle Central, seguiremos sirviendo como recursos de confianza para aquellos que necesitan ayuda o que simplemente necesitan que se les respondan algunas preguntas en estos tiempos difíciles y peligrosos para algunos. De hecho, se puede encontrar una lista preliminar de recursos en el sitio www.cacatholic.org/immigration.

Permítanme concluir con otra cita del documento de nuestros obispos que, aunque dirigida a nuestras parroquias y a la comunidad católica, realmente aplica y nos interpela a todos:

No se puede permitir que continúe el desorden en nuestra frontera. Rezamos con ustedes para que cualquier política promulgada restablezcan el sentido de seguridad y paz para los ciudadanos, así como para aquellos que buscan encontrar un hogar en esta bendita tierra. Para lograr ese fin, las políticas deben reflejar empatía y solicitud, con la debida consideración a los derechos de los niños y de quienes huyen de países violentos y empobrecidos, sin dejar de dar tregua a los delincuentes graves.

Creo que esto es algo en lo que todos podemos estar de acuerdo y por lo que todos podemos trabajar.